

FRONTERAS SUSPENDIDAS – Museo MAR

Fronteras Suspendidas es un proyecto pedagógico y curatorial que se viene desarrollando anualmente en el Museo MAR – Museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires. El programa es dirigido por Sebastián Tedesco y Mariano Luna, y desde el 2016, cada año se seleccionan a partir de una convocatoria a 10 artistas de la Provincia de Buenos Aires para participar de un trabajo de clínica de obra junto a un conjunto de invitados que participan del proceso y que ofrecen al público general del museo una conferencia sobre diversas temáticas relacionadas con los ejes de trabajo planteados para cada año.

El proyecto propone un espacio de pensamiento acerca de los límites y contactos permeables que separan al arte de lo otro que siempre está ahí, por fuera de su campo, en muchos casos profesiones o campos profesionales aparentemente distantes pero que convergen en un mismo creador, otras veces en relación a las instituciones, los espacios de exhibición o con la propia comunidad a la que se pertenece.

A lo largo del desarrollo del proyecto participaron:

2016

Invitados: Ricardo Blanco, Tomas Rawski, Mariano Giraud, Sebastián Adamo, Joaquín Aras, Bruno Mesz y María Ceña.

Artistas Seleccionados: Nahuel Agüero, Julia Andrasevich, María Julieta Basso, Gustavo Christiansen, Rocio Englender, Kika García Llorente, Lili Gelman, Marcia Medina, Carla García Rebecchi y Florencia Silva.

2017

Invitados: Jorge Macchi, Diana Aisenberg, Mene Savasta Alsina, Mario Caporali, Bruno Mesz y María Ceña, Mauricio Corbalan.

Artistas Seleccionados: Federico Santos, Mario Vázquez, Lole Remón, Melisa Zulberti, Sara Valentina Sansonetti, Florencia Reisz, Facundo Lugea, Candela Del Valle, María Inés Szigety, Catalina Sosa.

2018

Invitados: Jorge Macchi, Carlos Herrera, Eduardo Stupia, Diana Wechsler, Segismundo de Vajay, Esteban Álvarez, Larisa Zmud.

Artistas Seleccionados: Valeria Sánchez, Ciro Múseres, Vera Laiño, Sebastián Pantaleone, Natalia Santocildes, Gala Lucia González Barrios, Eliana Madonna, Adriana Rodríguez Giansetto, Florencia Sáez, Juan Martín Sesali Maydana

Fronteras Suspendidas 2016

El 2016 fue el primer año del programa, y el eje de trabajo con los artistas fue en relación a la investigación de las actividades personales y profesionales que eran o que podrían ser fronterizas de la obra.

Hoy el arte expande sus fronteras hacia otras disciplinas en el desarrollo de conceptos y nuevas formas de manifestarse. Así como el arte eventualmente suspende sus fronteras con lo otro, los artistas encuentran dificultad en poder suspender las fronteras con sus propias actividades, profesiones e intereses aparentemente alejados de su obra. Por cuestiones de orden práctico-económico ligadas al ámbito local, la gran mayoría de los artistas del país -considerados estos como quienes han tomado la decisión de reconocerse como tales en un momento temprano de sus vidas profesionales- no viven de su trabajo como artistas, de modo que, por lo general, tienen otras actividades en paralelo. Muchas personas que en una etapa temprana de su vida profesional ha tomado la decisión de dedicarse a campos laborales que podríamos llamar vecinos del campo del arte, desarrolla, produce obras de arte y en una etapa que podríamos llamar tardía se encuentran en proceso de validar ese quehacer. Creemos que las trabas en los procesos creativos son consecuencia de la dificultad para hacer congeniar y vincular los intereses que cada uno tiene en sus diferentes ámbitos.

Fue de especial interés para el proyecto seleccionar perfiles de artistas que estuvieran formados en más de un terreno y presenten, en ese momento de su carrera un especial interés o traba particular en relación a la vinculación de esas múltiples manifestaciones o búsquedas que, muchas veces, pertenecen a un mismo caudal de ideas. En el 2016 los artistas seleccionados fueron: Nahuel Agüero, Julia Andrasevich, María Julieta Basso, Gustavo Christiansen, Rocio Englender, Kika García Llorente, Lili Gelman, Marcia Medina, Carla García Rebecchi y Florencia Silva; quienes utilizaron el espacio de la clínica para desarrollar diversos proyectos de obra e investigación en relación a la consigna propuesta. Este primer año del proyecto no se realizó una muestra de los proyectos desarrollados ya que eran de naturaleza muy diversa y el museo no contaba con la disponibilidad de espacios y recursos adecuados para una experiencia como esta, que era la primera vez que se hacía en el contexto del museo.

A modo inaugural, el primero de los invitados fue Ricardo Blanco, diseñador industrial y arquitecto, figura destacada del diseño argentino y director de la Academia Nacional de Bellas Artes, con quien se debatió sobre la relación y cruces entre el arte y el diseño, uno de los cruces disciplinares más frecuentes y frontera próxima con el arte. Blanco fue un referente muy central en este proyecto como ejemplo de un artista-diseñador, un artista que definió su perfil claramente en el cruce de las disciplinas no solo desde su producción sino también como docente, investigador, y gestor institucional.

En el segundo encuentro participo Bruno Mesz (pianista, clarinetista y matemático). Mesz trabaja en percepción del sonido, semántica musical, transmodalidad, modelos matemáticos de evolución musical y espacialización del sonido en la Universidad Tres de Febrero; su conferencia giró sobre el fenómeno de las correspondencias transmodales entre música, sabor y aromas (experimentos, mecanismos, y aplicaciones al arte y al diseño) y la problemática general de la vinculación entre arte y ciencia. También en esta ocasión estuvo como invitada María Ceña (coreógrafa, bailarina, docente de danza contemporánea, y diseñadora de perfumes). María construye su propio lenguaje basado en la investigación de la emocionalidad en el movimiento y la respiración; las posiciones corporales hacia

dentro y sus derivadas en movimientos en oposición al sistema de la danza clásica. En esa ocasión además de la charla se presentaron diversas performances en relación a lo transmodal en el arte.

En el tercer encuentro estuvo como invitado Tomas Rawski (Artista digital, ingeniero en sistemas, docente a cargo de los cursos de programación para artistas en Fundación Telefónica y UNA) quien dictó un taller de experimentación con tecnología a los artistas. En su charla presento su trabajo como artista y se debatió alrededor de la escena del arte digital, la programación, la ingeniería y los sistemas generativos. El cuarto encuentro tuvo la participación de Mariano Giraud (Artista digital) en cuya charla presentó sus últimos trabajos y hablo sobre de la escena de las diversas tecnologías 3D, impresión 3D, realidad virtual, realidad aumentada, y su impacto en el mundo del arte contemporáneo. En el quinto encuentro nos visito Joaquín Aras (Video-artista, Programa de Artistas de la U. Di Tella) quien mostro su obra y hablo acerca de video-arte y las relaciones entre arte contemporáneo y cine. Para cerrar el programa del 2016 invitamos al Arq. Sebastián Adamo quien presento su obra y desarrollo los vínculos entre la arquitectura y sus contactos con el arte contemporáneo.

Esta primera experiencia de Fronteras Suspendidas se baso mucho en esta frontera del arte muy próxima que tiene que ver con los otros saberes y profesiones de los artistas. Mas allá del desarrollo de estos temas y cruces específicos, la experiencia fue muy importante para poder introducirnos y hacer una inmersión en el contexto específico de los artistas de la región, así como también de la propia institución. Este primer año fue fundamental para la detección y problematización de otras fronteras que fueron alimentando y encausando el trabajo de los años posteriores del proyecto.

Fronteras Suspendidas 2017

En relación a los intereses y actividades de los artistas, es verdad que el arte contemporáneo no ha escapado a la idea de especialización que rige el mundo laboral. Una cierta consideración general que pareciera proponer lo contrario es una pieza clave en el ejercicio que define su lugar social. Esta pieza parece moverse a destiempo respecto de la producción en un juego de complicidad anacrónica en el que el artista asume, con un vestuario que arrastra de una época siempre anterior, el rol de productor activo y el resto el de pasivo receptor. Gracias a una combinación de gestos y carácter, no solo el artista respalda su obra pues él ha sido siempre lo que el resto ha esperado que sea quien produzca semejante cosa. A simple vista una relación así parece ser dispar, sin embargo, sabemos que esta construcción le ha otorgado, a ambos actores, cualidades que funcionan a un tiempo como ventajas y desventajas. Tal vez una de las más ridículas sea la que permitió confiar ciegamente en determinados campos del saber y desconfiar, también ciegamente, de otros. Es, como la historia del arte toda, un entramado de consideraciones que parecen cristalizarse y romperse a un ritmo que no le es propio. Arte no necesita ser definido por lo que es -cualquier cosa podría serlo- si no por su consideración, por la consideración de este entramado que funciona también como un pacto de coautoría. Y, aunque tal vez siempre haya sido así hoy nos encontramos en un punto importante en cuanto a la revelación de las participaciones en este entretejido, en el que las ideas de consideración y reformulación implican una doble reunión, la de los intereses personales que no es específica si no singular y la que implica mayor consciencia, la del reencuentro con los otros, con todas las partes constitutivas de este fenómeno construido. El modo y la manera propios se encuentran en el centro de la búsqueda artística. Ya no es posible deslumbrar con la idea. Es el abarcar-se todo; no la pretensión de abarcarlo todo, que es consumo. Es la simple y compleja trama del reencuentro de uno para y con los demás.

Durante el 2017, junto con un nuevo grupo de artistas, se continuo el trabajo de exploración de los diversos intereses y actividades de los artistas, esta vez haciendo foco en las formas de “contarse” ante los demás, y con el objetivo de desarrollar obras de sitio especifico en relación al auditorio del Museo MAR, un espacio que durante el primer año conocimos a fondo y que, de alguna forma, nos pudimos apropiar como espacio de trabajo, reflexión y exhibición.

Los artistas seleccionados para trabajar durante el 2017 fueron: Federico Santos, Mario Vázquez, Lole Remón, Melisa Zulberti, Sara Valentina Sansonetti, Florencia Reisz, Facundo Lugea, Candela Del Valle, María Inés Szigety, Catalina Sosa; quienes presentaron diversos tipos de obras entre las que se pudieron ver performances, video-arte, video-performances, y otro tipo de instalaciones de sitio especifico que desbordaron los limites del auditorio y que dieron lugar a la posibilidad de explorar otros espacios del museo, lo que se pudo capitalizar durante el programa del 2018. Los invitados ese año fueron: Jorge Macchi, Diana Aisenberg, Mene Savasta Alsina, Mario Caporali, Bruno Mesz y María Ceña, Mauricio Corbalan.

El primero de los invitados fue Mario Caporali, quien realizaron la performance *GUO CHENG (CH2-CH2)n* junto con Tinu Montoya (clarinete) y Jimena Domínguez (sequencers). Guo Cheng es una formación experimental dirigida por Caporali que trabaja con el cruce de estilos musicales (música étnica, de cámara, pop, electrónica) y el diálogo con la instalación, la performance y el videoarte. El nombre del proyecto, escrito en fonética, significa en idioma chino “el curso de los acontecimientos”. Mario Caporali es un artista multifacético que trabaja con la performance, el video y la música cuyo trabajo ha sido mostrado en Argentina, Uruguay, Brasil, Korea, Holanda y Francia y sus videos han sido publicados por sellos en Argentina, Inglaterra y Bélgica. Ha colaborado en producciones audiovisuales y clips musicales con Bjork, Adrián Villar Rojas, Juana Molina, Manuel Onís y Onda Vaga. El objetivo de traer a este artista a la clínica fue el de mostrar las posibilidades de cruces de disciplinas y formatos activados sobre el escenario de un museo.

La siguiente invitada fue Mene Savasta Alsina, quien realizó una performance y una charla alrededor de su de su trabajo Campo Cercano. Mene es artista sonora, música e historiadora del arte. Investiga y produce en el campo del arte sonoro, la música experimental y música popular. Compone y produce música utilizando su voz, sintetizadores, instrumentos inventados por ella y diversos medios electrónicos. Con su proyecto solista se ha presentado en espacios de arte contemporáneo y festivales, además de la escena del indie y la música experimental. Como artista sonora ha exhibido en el Teatro Colón de Buenos Aires (2016), Fridman Gallery (NY, 2015), CC Recoleta (2015), Espacio Fundación Telefónica (2013) y Ars Electronica 2013 (Linz, Austria) entre otros espacios. Fue muy importante la presencia de Mene no solo por la especificidad de sus producciones que encuadraban perfectamente con el perfil de proyectos que se esperaban de los artistas becarios para este año, sino porque siendo ella originaria de Mar del Plata, y una figura dentro de la escena del arte contemporáneo de Buenos Aires, nunca había podido mostrar su obra en la institución mas relevante del arte contemporáneo de su ciudad de origen, el Museo MAR.

El tercer encuentro estuvo a cargo de Diana Aisenberg, quien brindó una charla titulada "Puntos de encuentro: Arte y Educación". El encuentro consistió en una charla y mesa redonda con Aisenberg, quien investiga las relaciones entre el arte y la educación a través de su acción docente y de la creación de proyectos que incluyen una población variable de artistas y no artistas. Aisenberg es una referente muy importante para este programa desde el punto de vista pedagógico ya que la metodología de trabajo utilizada durante los encuentros de clínica está basada principalmente en el MDA (Metodo Diana Aisenberg), y en KDA, un proyecto en donde se invita a artistas a experimentar

con formatos comerciales y de circulación de obra así como también a la indagación sobre los límites entre lo que el artista considera obra y sus otros intereses y actividades.

En cuarto encuentro tuvo como invitado al artista Jorge Macchi, quien dio una conferencia titulada "Sitio Específico". La conferencia abordó algunas de sus obras de sitio específico y las problemáticas y características que este tipo de trabajos implican. Jorge Macchi es un artista nacido en Buenos Aires en 1963 y fue galardonado con el premio Braque de escultura y varios premios Konex incluido el de Platino; en 2001 recibió la John Simon Guggenheim Memorial Foundation Fellowship para desarrollar el proyecto Buenos Aires Tour en colaboración con María Negroni y Edgardo Rudnitzky con quien posteriormente realizó muchas obras en colaboración estableciendo interdependencias entre imagen y sonido. En 2016 hizo la muestra Perspectiva en MALBA, que reunió obras de 25 años de trabajo y en el 2018 fue jurado del envío argentino a la Bienal de Venecia, de la cual fue representante argentino en el envío para la 51va. edición. La participación de Macchi en el contexto de la clínica fue fundamental ya que pudo transmitirnos a todos ciertas claves de su mirada a la hora de trabajar sobre espacios de características diferentes a las del cubo blanco.

El siguiente encuentro tuvo como invitados nuevamente a Bruno Mesz y María Zegna, quienes presentaron "Compañeros de vida" (maridaje, performance, conferencia, reality). María y Bruno, en pareja desde 2010, han presentado en conjunto performances multisensoriales combinando música, tecnología, video, sabores y aromas en Argentina, Francia y Finlandia. María es coreógrafa, performer y diseñadora de perfumes, y desde el año 2000 elabora su propio lenguaje al que llama Danza Nueva Emocionalidad, un sistema de movimientos estructurados en series, una estética centrada en la desarticulación, la asimetría y la rotación interna y una temporalidad derivada de la respiración y de la topología ósea. Se ha presentado como performer en Argentina, Reino Unido, Alemania, Francia y Finlandia, y en intervenciones urbanas en múltiples paisajes de la ciudad de Buenos Aires. Su última intervención ha sido en la estación de subterráneo Kungstradgarden de Estocolmo, Suecia, a principios de 2017. Bruno Mesz es músico, matemático e investigador. Como investigador, trabaja en percepción del sonido, semántica musical, percepción multisensorial y modelos matemáticos de evolución musical en MUNTREF (Museo de Arte y Ciencia de la Universidad Tres de Febrero en Tecnópolis), donde dirige los proyectos "Asociaciones transmodales entre audición, gustación y olfacción" junto a Sebastián Tedesco, y el proyecto "Evolución musical". Es pianista y clarinetista, especializado en música contemporánea y ha tocado en Argentina, Italia, Alemania, Escocia, Finlandia, España y Francia como solista y con varios ensambles como el Ensemble Modern, KNM Berlín, Perceum, entre otros. Ha participado en estrenos mundiales y latinoamericanos de obras de Steve Reich, Walter Zimmermann, Peter Ablinger, entre otros.

Como cierre del programa 2017 en el marco de la muestra final, Mauricio Corbalán dictó la conferencia "Nos prometieron colonias en Marte y nos dieron ciudades gentrificadas". Corbalán se pregunta ¿Quiénes son los cartógrafos de la complejidad a la que asistimos cuando leemos el diario? ¿Cómo se formulan las narrativas espaciales de lo que acontece en los territorios? ¿Cómo nos posicionamos desde el sur global en los debates estéticos de este siglo que comienza? El fallo sobre la orangután Sandra, la delimitación del perímetro para fumigación en los pueblos rurales o la urbanización de los humedales, son algunos de los escenarios donde vienen emergiendo reconfiguraciones espaciales que las instituciones del arte y la arquitectura no han logrado captar. Corbalán declara que necesitamos de una nueva imaginación política y estética para poder describir estas coyunturas con precisión, ya que de ellas dependen las capacidades democráticas para los conflictos del futuro. Mauricio Corbalán nació en La Plata en 1968, estudió Arquitectura y Urbanismo en la FADU-UBA, fue parte del colectivo de arquitectos m777 (1999-2004) y desde 2005

es codirector junto con Pio Torroja de M7red, un grupo de investigación y activismo independiente enfocado en la descripción y traducción colectivas de escenarios urbanos complejos. La creciente complejidad de las situaciones ecológicas y socio-técnicas en las que estamos inmersos implican niveles de incertidumbre que provocan conflictos y controversias; las distinciones radicales entre humanos y no humanos, entre expertos y no expertos, que alguna vez estabilizaron y marginaron aquellas incertidumbres y conflictos, son cada vez menos operativas. Necesitamos producir condiciones para poder describir y articular estos mundos heterogéneos. La práctica de M7red intenta de/construir estas controversias generando redes de traducción entre actores involucrados en situaciones complejas. M7red ha trabajado en proyectos y colaboraciones con Jeanne van Heeswijk, raumlabor-berlin, Estudio Teddy Cruz y Forensic Architecture, entre otros. La participación de Corbalán en este último encuentro marco de alguna forma el eje de lo que sería el trabajo de Fronteras Suspendidas en el 2018.

Fronteras Suspendidas 2018

En el 2018 el programa trabajó sobre el eje de las relaciones entre los artistas y las instituciones del arte, entendidas éstas tanto en sus aspectos prácticos, políticos, como en los que pertenecen a la órbita del concepto de las obras. Este territorio de trabajo se definió a partir de las experiencias de los años anteriores, no solo desde el punto de vista pedagógico sino también desde el conocimiento de las problemáticas de los artistas locales, de la institución (Museo MAR). Por esta razón es que se decidió trabajar en relación a los espacios fronterizos del museo, los lugares que no son salas de exposición.

Los artistas seleccionados en el 2018 fueron: Valeria Sánchez, Ciro Múseres, Vera Laiño, Sebastián Pantaleone, Natalia Santocildes, Gala Lucía González Barrios, Eliana Madonna, Adriana Rodríguez Giansetto, Florencia Sáez, Juan Martín Sesali Maydana. Durante este año participaron como invitados a las clínicas y conferencistas: Esteban Álvarez, Carlos Herrera, Jorge Macchi, Eduardo Stupía, Segismundo De Vajay, Diana Wechsler, y Larisa Zmud.

El primer invitado del 2018 fue Carlos Herrera, quien brindó la conferencia "Ave Miseria", un recorrido en primera persona por su cuerpo de obra consistente en la construcción de instalaciones, documentación en video y audio, fotografía, escultura y acciones. Nacido en Rosario en 1976, durante su adolescencia tomó clases de pintura con los maestros litoraleños Raúl Domínguez y Ambrosio Gatti. Desde el año 2000 realiza muestras individuales y colectivas en Argentina y el extranjero. En los años 2010 y 2011 formó parte de Beca Kuitca UTDT, y en 2011 obtuvo el Primer Premio Petrobras arteBA y representó a la Argentina en la Bienal de Estambul. Mas allá de las características intimistas de la obra de Herrera y sus vínculos no evidentes con el diseño (su formación de grado), fue de vital importancia para la apertura del programa su perfil como gestor independiente y su paso por la función pública en el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario (MACRO), ya que el desafío de los artistas becarios de este año fue avanzar sobre espacios del museo que normalmente no son utilizados para mostrar obra artística. Estos espacios plantearon grandes dificultades tanto burocráticas como conceptuales para las cuales fue muy importante la mirada de un artista que había podido estar parado desde ambos lados de la actividad y que pudiera transmitirles a los artistas becarios una lectura profunda y elaborada de la problemática que ellos estaban recién empezando a indagar.

Un cambio importante con respecto de la metodología pedagógica de años anteriores fue la incorporación en cada encuentro de trabajo de clínica de un representante del museo, Leandro

Kurfins, quien actuó con un doble rol; por un lado evacuo todo tipo de dudas de los artistas sobre las posibilidades, imposibilidades y procedimientos en el trabajo dentro de una institución del arte como es un museo, y por otro también pudo replantear y capitalizar para la institución las problemáticas nuevas que surgen de la incorporación de artistas en espacios y situaciones del museo donde las reglas no están claramente definidas.

El siguiente invitado fue Sigismond de Vajay, quien brindó la conferencia acerca de su obra "Más allá de lo visible. De Vajay es un artista visual, curador y editor, argentino, húngaro y suizo, nacido en París (1972). Trabajó en Vevey, Barcelona y Nueva York, donde estudió en la SVA. Desde 2009 vive en Buenos Aires. Realiza instalaciones, dibujos, videos, intervenciones en el espacio público y esculturas. En 2002 se estableció en Barcelona, donde instaló, con un colectivo, una plataforma para el arte contemporáneo, KBB (Kültur Büro Barcelona). Desarrolló proyectos importantes para galerías, museos e instituciones de Suiza, Francia, España, Chile, Argentina, Venezuela, Alemania, Eslovenia, Eslovaquia, Hungría, Rumania y Brasil, entre otros. Su trabajo pone en evidencia los sistemas que rigen el planeta, irregularidades y diferencias sociales, el poder y el control general. Recientemente desarrollo proyectos como productor de ArtBasel Cities así como de la gira latinoamericana del artista chino Ai Wei Wei. La idea de invitarlo al programa fue la de acercar a los artistas becarios la figura de un artista-productor con experiencia internacional que pudiera dar cuenta de sus experiencias trabajando junto a instituciones y artistas de primer nivel.

El tercer encuentro tuvo como invitado nuevamente a Jorge Macchi, quien dio la conferencia "Enemigos Íntimos: arte en el contexto institucional". En esta ocasión la participación de Macchi fue muy importante ya que el eje desarrollado este año no solo comprometía lo institucional sino también la problemática del trabajo de sitio específico de la cual el es un exponente muy central y pudo de alguna manera articular tanto para el público como para los artistas becarios estas dos dimensiones del trabajo.

Para el siguiente encuentro invitamos a la curadora e investigadora Diana Wechsler, quien brindó la conferencia "Artistas y curadores: procesos en convergencia". Durante la conferencia realizó el análisis de dos casos: Boltanski - Buenos Aires - 2010/2012 y Nada esta donde se cree - Graciela Sacco - 2013/15, para pensar las posibles relaciones virtuosas entre la labor de artistas y curadores. Una de las hipótesis de trabajo centrales desde las que organiza su trabajo tanto de investigadora como de curadora es el pensar con imágenes, una premisa que tiñe de distintas maneras el resto de su práctica profesional. Asimismo, parte de la idea de que si bien las tareas de artistas y curadores están claramente diferenciadas (los artistas también "piensan con imágenes"), la experiencia de generar una muestra, un proyecto sitio específico, una intervención, provoca una serie de procesos de convergencia que enriquecen la labor de uno y otro actor y contribuyen en el desarrollo del trabajo y sus resultados diferenciados, algo que es clave y cotidiano en el desarrollo de Fronteras Suspensas. Wechsler es una de las más destacadas figuras del ámbito académico del arte con una importante trayectoria en docencia e investigación en universidades de Latinoamérica y Europa, y también en su actividad curatorial en diferentes países y como directora de curaduría e investigación de los Museos de la UNTREF y así como también por su labor de directora artístico-académica de la Bienal Internacional de Arte de América del Sur (BIENALSUR). En el 2014 recibió el Diploma al Merito de los Premios Konex y en 2018 recibió por parte del gobierno de Francia -por decisión del Primer Ministro, Édouard Philippe, y del Ministro de Educación de ese país, Jean-Michel Blanquer- la distinción de Chevalier de la Orden de las Palmas Académicas. Este doble rol de curadora y también de directora de un museo fue fundamental para poder reflexionar junto a los artistas becarios sobre las problemáticas específicas de sus producciones en el contexto del programa.

El quinto encuentro tuvo de invitado al artista Eduardo Stupía, quien brindó la conferencia “All inclusive. El síndrome turista en el arte contemporáneo”, en la que disertó sobre los estímulos, inhibiciones y espejismos presentes en el terreno del arte contemporáneo. Stupía (Buenos Aires, 1951) es artista plástico. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano de Buenos Aires, y desde 1984 ejerce la docencia en artes plásticas. Ha participado en exposiciones colectivas en Argentina, Estados Unidos, Alemania, Francia e Italia, y ha integrado las colecciones de los principales museos de Argentina, del Instituto Valenciano de Arte Moderno y del MoMA. Entre otras distinciones recibió el Gran Premio Salón Nacional de Artes Plásticas (2007) en Dibujo.

El anteúltimo encuentro tuvo como invitado al artista Esteban Álvarez, quien dictó la conferencia “Pequeñas anécdotas con las instituciones”, en la que recorrió su obra, en especial intervenciones y producciones que tuvieron relación con distintos tipos de instituciones. Álvarez nació en 1966 en Buenos Aires. Expuso en distintas muestras internacionales y bienales, y en lugares como Malba y Fundación Proa (Buenos Aires), The Drawing Center (Nueva York), Cubitt Gallery (Londres). Hay obra suya en distintas colecciones públicas y privadas, como UECLAA (University Collection of Latin American Art), Inglaterra. Malba, Colección Costantini, Buenos Aires, entre otras.

En el último encuentro y como cierre del ciclo invitamos a la curadora, investigadora y gestora Larisa Zmud quien presentó su conferencia “CUBO NEGRO – Sobre arte contemporáneo” en donde desarrollo sobre lo propio, el formato, el soporte, la materialidad específica, los elementos exhibitivos, la exposición como dispositivo y como relato. En 2011 fundó la galería SlyZmud junto a Natalia Sly, donde se desempeña como productora y curadora. En 2014 realizó el Programa de artistas, críticos y curadores de la Universidad Torcuato Di Tella, y en 2018 se graduó en la Licenciatura en Curaduría de Artes en la Universidad Nacional de Artes donde desarrolló un gran interés en lo contemporáneo como fenómeno filosófico y estético. Las mutaciones en su práctica lograron que se hagan cada vez más habituales los espacios de incomodidad (como potencia de activación) y las reflexiones al respecto. El híbrido entre galerista y curadora, el “entrar y salir” del mercado y su militancia feminista la llevaron a cerrar la galería para concentrarse en la divulgación, la investigación y la curaduría. Junto con #niunamenosfiorito y *Belleza y Felicidad Fiorito* (creada hace 15 años por la artista Fernanda Laguna) da talleres de economía feminista y cocina. Consideramos que el perfil de Zmud era muy apropiado para el cierre, por un lado, por ser una profesional marplatense muy exitosa que (como el caso de Mene Savasta Alsina) no había tenido la oportunidad anteriormente de participar en una actividad en la principal institución del arte contemporáneo de su ciudad de origen, y por otro lado por su doble mirada desde la curaduría, desde el mercado y desde los espacios de incomodidad (como pueden ser los utilizados en la muestra final de Fronteras Suspendidas 2018).

La muestra final del programa en el 2018 fue un evento muy singular para el Museo MAR y también en relación a su comunidad. Nunca antes había tenido el museo y su público frecuente una jornada en donde todos sus espacios (no solo las salas) habían estado activados con obras al mismo tiempo, y con obras producidas por artistas emergentes de su comunidad cercana.

Durante la muestra, Valeria Sánchez realizó una performance relacional en el espacio del ascensor titulada “17seg.” en donde busco en ese tiempo suspendido transformar a los visitantes a través de las reflexiones de algunos artistas invitados por ella a dialogar con los pasajeros.

Ciro Múseres realizó un objeto-performance titulado “Palabras Clave Para Un Arte Latinoamericano Emergente” desde donde reflexiona sobre las condiciones de producción en que se dan las prácticas

artísticas y lo que implica el estar “afuera”, en el hacer desde la fragilidad la emergencia, con el estar “adentro”, legitimado a través de un carro lleno de *hashtags* típicos del arte que él, como performer y artista, introduce en el museo para convertirlo en obra en medio del hall central.

La artista Vera Laiño presentó una performance relacional que funciona también como obra curatorial titulada “El Arte Es Afuera”. Laiño convocó a seis artistas, referentes del arte contemporáneo de Mar del Plata, para que muestren su obra en la fuente ubicada en el exterior del museo. La propuesta busca expandir el territorio de posibilidades de artistas locales y regionales con la intención de que sigan siendo convocadas y convocados para formar parte de las muestras del museo, como una oportunidad para fortalecer la identidad local marplatense a través de su trabajo (los artistas convocados fueron: Margarita Wilson Rae, Paula Elgarrista, Nahuel Agüero, Mariana Pellejero, Melisa Casella, y Luciana Caamaño).

Sebastián Pantaleone presentó la performance “¿Un caballo levanta todas sus patas al galopar?” sobre la baranda del 1er. piso en donde dos performers intentaron generar en el público una serie de paisajes imperceptibles, “momentos” formados por una historia frágil y delicada, llena de confluencias y encuentros, rastros, de intercambios de energías a partir del deseo.

En el marco de la muestra se presentó a modo de invitados especiales una performance relacional del grupo Hormiguero titulada “Hormiguero Lee”. Hormiguero es una plataforma de discusión y pensamiento crítico liderada por Lucia Kushnir creada en el ámbito de la Universidad de Tres de Febrero. La obra plantea un grupo de lectura que funcionó como espacio de inclusión, de aceptación, de desarrollo cultural que genera encuentros. Un espacio para borrar las fronteras de diferentes edades, transmitir experiencias, comunicarse desde lo cotidiano. En este encuentro compartieron la lectura colectiva de un fragmento de “La fábrica de la infelicidad” del autor Franco “Bifo” Berardi, para luego generar una aproximación a los principales planteos del texto.

Natalia Santocildes presentó la performance “Arresto”, que propuso un cruce entre el folclore argentino y el arte contemporáneo, dos polos de una cultura que conviven sin tocarse pero que aquí se entrelazaron acercando el baile tradicional de nuestro país a un espacio glorificado del arte contemporáneo. Los bailarines aparecieron de entre el público y generaron con la mirada y el cuerpo el espacio para el baile. Al finalizar la performance, quedaron los bombos como registro y testimonio en el espacio.

Gala Lucia González Barrios presentó la instalación y performance titulada “Esperando Que Vuelvan Las Utopías” en donde la artista permanece durante 5 hs. sentada en una sillita de guardavidas en el primer nivel del museo, frente a una pared de vidrio mirando con binoculares hacia el mar, esperando que vuelvan las utopías, mirando el horizonte sobre la línea del mar. Es una obra de sitio específico resultado del pasaje de ensayos escritos sobre política, ideología y resistencia al territorio metafórico.

Eliana Madonna presentó una instalación en el ventanal hacia el mar del 1er. piso en donde una serie de bolsas transparentes de plástico encierran arena, piedras y agua de mar dispuestas con el mar de fondo como un único horizonte, conformando un paisaje donde el contenido queda contenido, el impulso inerte, y el mar estanco.

Adriana Rodríguez Giansetto presentó la instalación “Composiciones Personales”, una serie de diálogos entre objetos elegidos por la artista para crear construcciones de imágenes simbólicas. Muchos de los objetos han estado en su casa desde siempre, otros encontrados. Estos objetos han sido

transformados para que juntos pudieran formar una narrativa visual, cargada de memoria, aquel lugar donde convive lo interno y lo sensible, cuando el universo de lo privado aparece ahí al paso, en el espacio público.

Florencia Sáez presentó “La Caja”, un objeto-instalación en donde el público es invitado a entrar en el universo singular de sus propias pesadillas, tratando de reproducir sensaciones o estados del cuerpo y mente, creando sub universos de sentido que tienen su propio estilo o forma de existencia.

Juan Martín Sesali Maydana presentó “No son Señales”, tres intervenciones en el espacio del museo que, utilizando el fenómeno del anamorfismo (imágenes que sólo se completan al encontrar el punto de vista indicado), buscan la desnaturalización de la mirada del receptor para preguntarse en el contexto de un museo ¿Cómo observamos nuestro entorno? ¿Cómo ubicamos nuestros cuerpos frente a los mensajes que constantemente recibimos? ¿Hay una sola manera de verlos, son únicos? ¿Cómo nos posicionamos ante los diferentes estímulos?

Fronteras Suspendidas siempre trabajó sobre la posibilidad de habitar diferentes tipos de fronteras, y en esta muestra pudo llevar este objetivo a su máxima expresión, trabajando sobre múltiples fronteras disciplinares, geográficas, políticas, sociales y conceptuales para llevar a la máxima expresión posible su funcionamiento como un dispositivo curatorial que utiliza la pedagogía como recurso para fomentar el encuentro entre los artistas, las obras, el público y las instituciones.

SOBRE LOS COORDINADORES

Sebastián Tedesco

Artista visual y diseñador industrial. Actualmente es coordinador académico y profesor de la carrera Especialización en Diseño Conceptual de la UNTREF e investigador. Desde 2013 exhibe su obra en muestras individuales y colectivas en Argentina y el exterior destacando: FILE 2015 / AUP, e-flux / The Wrong New Digital Biennale / TEDx Riodelaplata / Medialab-Prado / Faena Arts Center/ CCK / MALBA / MACBA / Fundación Klemm.

Mariano Luna

Artista visual y gestor independiente. Becario C.C.Rojas 2005. Director de la galería de arte emergente Jardín Oculto 2004-2012. Expone su trabajo de forma individual y colectiva en Argentina; Estados Unidos; Canadá; Brasil y Uruguay. Director del proyecto editorial Luna Editores. Formó parte del equipo creador y es docente del posgrado en diseño conceptual de la UNTREF.